

LA FAMILIA GALLO DE COPIAPÓ Y SU PODER DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX.

-----*

The Gallo's Family From Copiapó And His Power During The First Half Of The XIX Century.

Jorge Alejandro Molina Jara
Magíster en Historia, Universidad de Chile, Santiago, Chile
Universidad Católica Silva Henríquez, Santiago, Chile
jamjmolina@gmail.com

Recibido: 25-06-2009 Aceptado: 06-07-2009

RESUMEN: La presente investigación tiene como objetivo central analizar la articulación del poder local de la familia Gallo, en la ciudad de Copiapó durante la primera mitad del siglo XIX. Para desarrollar este trabajo afirmamos como hipótesis que la Familia Gallo fue una de las más importantes y poderosas de Copiapó durante la primera mitad del siglo XIX, poder que se sustentaba en tres pilares: por una parte su riqueza económica como fruto de sus negocios en torno a la minería, en segundo lugar su notabilidad social gracias a los aportes en términos tecnológicos y culturales que esta familia entregaba a la ciudad, y de la red familiar que construyó a base de matrimonios y negocios en la región. El poder e influencia que esta familia logró, le permitieron –incluso- mostrarse hostiles con el poder central, en momentos en que las ideas liberales permearon su grupo, sus negocios se vieron mermados, y manifestaron discrepancias con el operar del ejecutivo, llevándolos al enfrentamiento bélico, contra el gobierno de Montt, en la Guerra Civil del año 1859.

Palabras claves: familias, poder local, redes, guerra civil.

ABSTRACT: This research aims to analyze the relationship between the local power of the Gallo family in the town of Copiapó in the first half of the nineteenth century. To develop this study we affirm the hypothesis that the Gallo Family was one of the most important and powerful of Copiapó during the first half of the nineteenth century, that power was based on three pillars: an economic wealth as the fruit of their business around to mining, at second notable social contributions through the technological and cultural terms that this family gave to the city, and the family who built a network of marriages and bussines in the region. The power and influence that this family was able to allow you to show even hostile to the central power, while liberal ideas permeate the group, its businesses were reduced and expressed disagreement with the operation of the executive, leading to confrontation war against the government of Montt, in the Civil War of 1859.

Key word: families, local power, networks, civil war.

Introducción.

El norte minero durante la primera mitad del siglo XIX, compuesto básicamente por las localidades de Coquimbo, Huasco, Copiapó y sus alrededores, adquirió importancia por los abultados recursos que a la nación entregaba, fruto de la explotación, comercialización y exportación de minerales (Méndez, 2004). Sin embargo estas explotaciones no eran de carácter estatal, sino que pertenecían a acomodadas familias de la zona, las que fruto de estas utilidades, se comenzaron a constituir en una nueva elite empresarial (Nazer, 2000), mucho más vanguardista y burguesa, que la tradicional aristocrática terrateniente. Estos grupos familiares una vez que consolidaron su poder económico en la zona, se mostrarían rápidamente con la intención de instalarse dentro de los círculos de poder político (Mosca, 1984) a nivel nacional, para ello utilizaron las ciudades, donde, por distintos medios, lograron constituir un poder local difícil de contrarrestar.

Estas familias utilizaron la amalgamación familiar construyendo poderosas redes familiares y comerciales (Balmori, 1990; Cáceres, 2004), para consolidar su influencia al interior de los círculos de las elites y la notabilidad social de la cual nutrían su influencia y legitimaban su poder político.

La ciudad de Copiapó, con la elite sustentada en la minería, logra ser un fiel reflejo de esta problemática y particularmente la familia Gallo, la cual jugó un rol central en la historia de Chile durante la primera mitad del siglo XIX, desde su participación en la Independencia, en el descubrimiento y desarrollo de la explotación minera gracias a Chañarcillo, en la consolidación de redes sociales a base de matrimonios y en la notabilidad social alcanzada por su participación en distintas instancias públicas y de representación local, la hacen destacar a nivel local, llevando desde esta localidad y tribuna su influencia a nivel nacional.

La familia Gallo se inicia en la zona con la llegada de José Antonio Gallo y Bocalandro (Figueroa P, 1897:12), quien Oriundo de Viariggi, en las cercanías de Génova llegaría a Chile instalándose en La Serena inicialmente y luego en Copiapó, donde se dedicaría al negocio de la minería, en conjunto con uno de sus hijos: Don Miguel Gallo Vergara. (Figueroa V, 1929:251).

Para entrar en materia, se afirma como hipótesis, que La familia Gallo fue una de las familias más destacadas e influyentes de Copiapó, durante la primera mitad del siglo XIX. Influencia que se manifestaba en el poder que esta familia poseía y el cual se sustentaba en tres grandes pilares: Por una parte, la riqueza, fruto de los negocios relacionados con la industria de la minería. En segundo lugar, su notabilidad social al interior de la elite copiapina e incluso nacional, resultado tanto de la ostentación de su riqueza, como de sus aportes a la ciudad en términos tecnológicos y culturales, y tercero, sus nexos entre las familias acomodadas, gracias a la constitución de una extensa red comercial y familiar a base de matrimonios con familias de la elite copiapina y nacional.

Estos pilares le posibilitaron consolidar un poder local difícil de contrarrestar, acaparando y legitimando el poder político, representado en los cargos que la ciudad ofrecía. El poder e influencia que esta familia logró, le permitieron –incluso- mostrarse hostiles con el poder central, en momentos en que las ideas liberales permearon su grupo, sus negocios se vieron mermados y manifestaron discrepancias con el operar del ejecutivo, llevándolos al enfrentamiento bélico, contra el gobierno de Montt, en la Guerra Civil del año 1859.

En términos metodológicos, se ha trabajado con distintos procedimientos, los cuales son propios de las distintas disciplinas de la historia. La historia social, porque es abordada desde la familia y de las relaciones sociales que ésta establece; de las mentalidades porque muestra las costumbres, las formas y las prácticas de este grupo; de la económica, porque se identifica y cuantifica la riqueza y poder económico alcanzado; la política, porque incorpora elementos propios del análisis político como son las relaciones de poder y su legitimidad y la historia regional, ya que el estudio se centra en la ciudad de Copiapó, identificándola como una micro región.

El Escenario.

Al hacer la pregunta sobre como la familia Gallo construye su poder en Copiapó, se debe partir afirmando que la ciudad de Copiapó crece y se desarrolla gracias a la minería. Según Sayago (1973), a “comienzos del siglo XVIII, periodo en que ocurrieron los descubrimientos de las Ánimas, de Santo Domingo y de Jesús María, -así- comenzó a tomar importancia, llegando mercaderes y mineros a establecerse en él, construyendo trapiches para la molienda de minerales, impulsándose el cultivo de las tierras del valle, desarrollándose el comercio y la población en una nueva vida” (p.123). La historiadora Méndez (2004), coincide con esta afirmación señalando que en “los inicios del siglo XVIII el descubrimiento de nuevos yacimientos produjo una gran afluencia de cateadores de metal, dando inicio a una explotación pujante de oro en 1707, posteriormente de plata y cobre en 1770, especialmente en los lugares de Potrero Grande, el Berraco y Chanchoquin” (p. 92).

Como fruto de los descubrimientos de diferentes yacimientos desde el siglo XVIII, esta localidad pasó de ser un poblado pobre y carente de población, a un espacio altamente dinámico, con una significativa importancia económica y demográfica, lo que obligaría a las autoridades Borbonas, particularmente al gobernador Antonio Manso de Velasco, a “fundar la Villa de San Francisco de la Selva de Copiapó, el 12 de Agosto de 1744, impulsado por la

numerosa población se había asentado en aquel lugar sin ningún tipo de regulación, ni ordenamiento espacial” (Arana, 2001, p. 110).

En términos legales, la explotación minera se vio favorecida por la preexistencia de un cuerpo jurídico que las autoridades coloniales habían creado para América. (Recopilación de Leyes de los Reynos de las Indias, 1943). La idea de la corona española, era estimular la explotación de yacimientos mineros, permitiendo la participación de privados y regulando el azogue, para de esta forma, dinamizar la economía interna y aumentar, por lo mismo, los ingresos a las arcas fiscales.

Durante la segunda mitad del siglo XVIII, las posibilidades de comercialización de metales en Chile se vio estimulada, a juicio de S. Villalobos (2009), “gracias a que el comercio ordinario requirió de metal rojo, coincidiendo -además- con una mayor frecuencia de naves a consecuencia de la política liberalizadora de España en materias comerciales”(p. 17). Esto habría posibilitado que diversas embarcaciones atracaran en puertos chilenos y pudiesen comprar cobre, el cual no pagaba impuestos aduaneros y podía salir al viejo continente y a otras regiones de América, a precios convenientes para los exportadores.

Así con una estructura legal que estimula la explotación y exportación minera, con una riqueza mineralógica del subsuelo y una inmigración considerable de población que llegaba a trabajar en las minas, le fueron dando a Copiapó una importancia en el norte, complementando los aportes a la minería que entregaban las regiones de Coquimbo y Huasco.

La Familia Gallo y su Poder Económico.

La explosión minera en Copiapó se produce en las primeras décadas del siglo XIX, gracias al descubrimiento del mineral de Chañarcillo, lo que abriría a esta ciudad a un auge exportador desconocido a esta esa época y a la familia Gallo la riqueza que durante la primera mitad del siglo XIX ostentó.

Flora Normilla, *india* que afirmaba saber de una mina muy rica y que aún no había sido descubierta, le habría comentado este secreto en más de una ocasión a Miguel Gallo cuando este pasaba por su vivienda, sin prestarle mayor atención Miguel a dichos comentarios. Sin embargo, sólo será en el momento previo a su muerte cuando Flora Normilla comentaría tal secreto a su hijo Juan Godoy, al que obligaría a compartir dicho tesoro con don Miguel Gallo (Sayago, 1973; Hernández 1932), para así hacerlo parte de esta riqueza como muestra de agradecimiento por sus atenciones. Juan Godoy (Archivo Histórico Nacional, Intendencia de Coquimbo (en adelante A. H. N. I. C.) Volumen V, Sin Foliar), enterado de este yacimiento, descubrió la rica veta de Chañarcillo y la compartió con Miguel Gallo, inscribiéndola en conjunto y con su hermano.

En la villa de Copiapó, a diecinueve de mayo de mil ochocientos treinta y dos, ante el señor Juez de minas, se presentaron Don Miguel Gallo, Juan Godoy, y José Godoy, pidiendo un veta de metales de plata que han descubierto en las sierras de Chañarcillo, dando vista a la quebrada del Molle y a Bandurrias, en cerro virgen; su rumbo es, al parecer, de norte a sur. Se les hizo merced de ella, sin perjuicio de tercero y con arreglo ordenanza, para lo cual les extendiendo su registro. Doy fe-VALLEJO (Hernández, 1932:48).

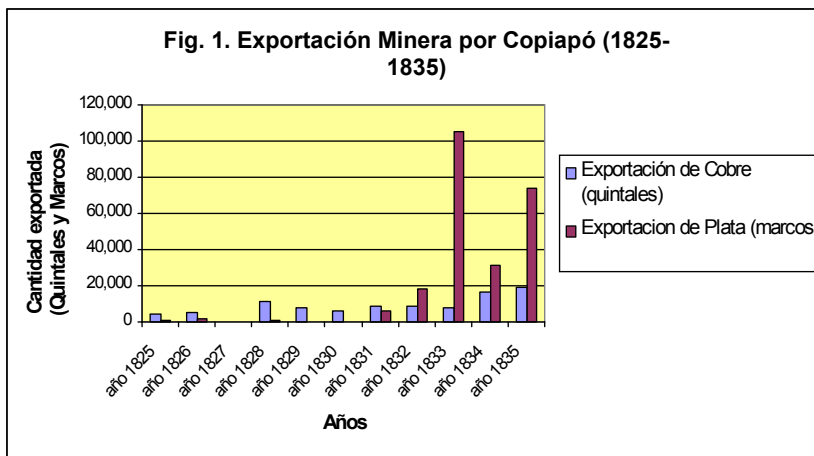
Las informaciones provenientes de este mineral descubierto oficialmente el 19 de Mayo de 1832, al llamar la atención de las autoridades gubernamentales (El Correo Mercantil) y de la prensa, potenciaría la migración de población a esta zona, generándose altas expectativas en los recién llegados durante la primera mitad del siglo XIX. Quienes llegaron, tanto “nacionales” como extranjeros, tuvieron dispar suerte en sus propósitos ya que hubo un grupo mayoritario que sólo pudo dedicarse a labores menores en la minería sufriendo la marginalidad y/o debiendo someterse a dinámicas de disciplina laboral que la minería y los rendimientos crecientes exigían. Parte de estos sujetos, se mostraron altamente conflictivos para las autoridades al resistirse al sometimiento laboral y tener comportamientos que la elite social reprobaba abiertamente, situación que las autoridades locales intentarían aplacar normando, persiguiendo y castigando todas aquellas acciones que estuviesen fuera de las leyes y/o

alteraran el normal funcionamiento de las labores productivas (Cárdenas, 1993; Salazar, 2000; Pinto, 1991; Illanes, 1990; Carmagnani, 1963). En esta lógica se llegó a apresar a mineros, generar castigos físicos, desarticular sus espacios de recreación, e incluso decretar a las mujeres en las minas como especie de contrabando, las que “alteraban el funcionamiento de las minas”, por ello era necesario su destierro como describió el agudo escritor José Joaquín Vallejo, *Jotabeche* (1966, p.62-63).

La mina de Chañarcillo permitiría a Miguel Gallo (una vez que compra la parte correspondiente a Juan Godoy) instalarse prontamente como uno de los principales explotadores de los nuevos yacimientos, posesionándolo como “uno de los mineros más importantes de la zona y alcanzando el segundo lugar entre los mayores exportadores de plata entre los años 1800-1840”, de acuerdo a los datos proporcionados por Méndez (2000, p.187). Siendo su riqueza destacada abiertamente en las noticias que circulaban el país (El Correo Mercantil, Valparaíso, 22 de Junio de 1832). Al respecto, Sergio Villalobos (2009:33), afirma que la suma de los bienes familiares ascendía \$1.379.288 y que en esta cifra “no estaban incluidas la mitad de la Descubridora, la mitad de San José y las 91/2 barras de la mina Guanaquita, fuera de otros bienes y sumas adeudadas a la sucesión, todo lo cual debía elevar notoriamente la fortuna”)

Copiapó a esa altura, ya se había instalado como una de las ciudades más dinámicas en cuanto a producción y exportación de mineral se refiere, exportando de acuerdo a lo que Méndez (2000), detalla entre 1800 y 1840 “alrededor de 453.233 marcos de plata 104 toneladas y alcanzando además el segundo lugar en exportación de oro, con 858 pesos y 24 kilos” (p. 125). (Fig. 1)

La familia Gallo-Goyenechea comienza prontamente a ampliar la cantidad de propiedades que poseía, toda vez que la minería da signos de progreso, por eso, no extrañó que adquirieran propiedades en la zona central de Chile. (Cuadro 1). Estas propiedades fueron en parte utilizadas y administradas por los hijos del matrimonio, los que se vieron en la obligación de adquirir mayor protagonismo en los negocios familiares a la muerte del padre de la Familia, Miguel Gallo, hecho ocurrido en el año 1842.



Fuente: Méndez (2004)

La ampliación de su fortuna con la adquisición de propiedades en la zona norte y central de Chile, posiblemente esté relacionada con dos procesos paralelos: en primer lugar, la importancia que seguía teniendo la agricultura y ganadería en la primera mitad del siglo XIX, haya llevado a que los Gallo Goyenechea inviertan en fundos para generar sus propios negocios en esta área. Por otra parte, la imagen tradicional de la elite aristocrática, asociaba el estatus y poder, a la tenencia de haciendas y propiedades, quizás, como una forma de ingresar a estos círculos y ser “aceptado” como miembro de la elite dominante de la época, desarrollara este tipo de inversiones. Para Sergio Villalobos (2009), “la propiedad agraria ejercía un triple atractivo para disponer de ella. Daba una solidez económica al margen de las vicisitudes impredecibles de la minería, representaba una forma de adquirir riqueza en forma no espectacular, pero segura y, permitía acercarse al tono aristocrático de la sociedad tradicional”.

Cuadro 1. Propiedades de la Familia Gallo-Goyenechea.

Propiedades	Ciudad	Año de Compra	Valor	Renta
Hijuela Gultru	Rancagua	1840	\$ 24.480	\$ 30.000
Hacienda Requinta	Rancagua	1840	\$ 84.000	\$130.000
Hacienda Pichagua	Rancagua	----	\$113.000	\$130.000
Casa	Valparaíso	1847	\$ 42.500	\$ 94.500
Casa	Valparaíso	1841	\$ 49.000	\$334.370
Sitio	Serena	---	\$ 4.093,5	
Casa	Copiapó	---	\$ 10.000	
Casa y Sitio	Copiapó	---	\$ 37.000	
Hacienda Chamonte	Copiapó	1842	\$125.000	
Casa-quinta Chimba	Copiapó	1842	\$150.000	
Casa en el puerto	Copiapó	---	\$ 3.000	
Estancia de Paposo	Copiapó	1843	\$ 10.000	
Solar	Copiapó	---	---	
7 Cuadras en el pueblo San Fernando	Copiapó	---	---	
Casa	Coquimbo	1818	\$ 6.000	

Fuente: Fernández P, (1993)

Antes de la primera mitad del siglo XIX, la minería había logrado posesionarse en importancia en las exportaciones para el país, por sobre las exportaciones agropecuarias, por lo que a juicio de Vitale (1992), "Chile se convertiría en un país eminentemente minero" (p.146). Dedicados a estas labores, distintas familias-entre ellas Los Gallo- se conformarían como una nueva elite empresarial, -siguiendo a Ricardo Nazer-, "la cual sería la base de una emergente burguesía nacional, que se diferenciaba abiertamente de la tradicional elite terrateniente y mercantil" (p.68), a pesar de que esta última tuviese el poder político. Ante esto los mineros copiapinos, miembros de esta nueva elite, intentaron reivindicar su rol dentro del progreso para el país, afirmando que ellos poseían parte de los pilares del desarrollo, como bien lo publicaron en el periódico El Copiapino del 31 diciembre de 1850:

Tres fuerzas se han considerado en todos los tiempos necesarias para este progreso en los países de América, la riqueza, la inmigración la instrucción. El Norte está encargado de proveer a la republica de la primera, el Sud acaba de abrir su seno a la segunda, i la capital, la gótica ciudad, que tantos reproches recibe continuamente de egoismo i atonia, no tiene la culpa si la instrucción no es ya una de sus leyes forzosas

De esta forma los mineros buscaron hacerse un espacio en la sociedad nacional, destacando su aporte económico para el país y buscando conseguir su espacio político.

La Familia Gallo y su notabilidad Social.

Miguel Gallo nace en la ciudad de La Serena y ahí realiza sus primeros estudios. A los pocos años se desplaza a Copiapó, lugar donde se dedicó desde muy joven a las labores mineras, trabajando con su padre en el beneficio de metales, en el Ingenio el Molle, lo que le permitió comenzar a acuñar su riqueza durante el periodo colonial, al igual que muchos miembros de la elite criolla que fundan sus patrimonios en esta época. Es importante destacar que parte de las fortunas -y las elites- que predominan en el Chile decimonónico surgen durante la colonia, situación que es destacada por Brading D.A (1990), quien visualiza en esta elite empresarial un papel significativo en el crecimiento de la época borbónica.

Poco se conoce de su vida con anterioridad a la Independencia, sin embargo se sabe que participó como miembro del ejército realista, siendo teniente 1° de la compañía de fusileros en el año 1807 (Archivo Histórico Nacional, Municipales de La Serena (en adelante A.H.N.M.L.S.) Volumen 37, Sin Foliar.), al igual que otros miembros insignes de la elite local (Se hace referencia a José Antonio y Ramón Subercaseaux; Don Felipe Mercado; Francisco Sains de la Peña; Nicolás Mercado, entre otros, mencionados en A. H. N. M. L. S. Volumen 37, Sin Foliar). Posteriormente Miguel encabezaría los procesos independentistas en la ciudad,

ocupando variados cargos. Su matrimonio con Candelaria Goyenechea, hija del industrial minero don Pedro Antonio Goyenechea, le permitió acrecentar su prestigio, sin embargo, será el descubrimiento del mineral de Chañarillo, lo que lo consolida como uno de los mineros más ricos.

De acuerdo a los datos que se maneja, la familia Gallo Goyenechea, habría tenido ocho hijos, sobreviviéndoles cinco: Ángel Custodio, Tomás, Miguel, Pedro León y Quiteria. Todos nacidos en Copiapó y la mayoría dedicados a las actividades económicas de la familia. Distintos cronistas mencionan el poder económico de la familia, entre ellos Ignacio Domeyko (1978), quien describe a Miguel como el “más rico entre los dueños de minas de plata” (p. 417).

Ser ricos se constituía en una condición privada que ellos querían socializar, participando de diferentes iniciativas que le permitieron destacar entre sus pares y mostrar su opulencia en todos los ámbitos. Todo, enfocado en la búsqueda de la notabilidad social o el deseo de destacar.

Esta notabilidad social se podía dar en distintos ámbitos, la idea era destacar su riqueza, por ello no dejaban escapar ocasión para hacerlo. Así aprovecharon cuando el gobierno decide iniciar una expedición al Perú y se convoca a todos los vecinos de Copiapó a realizar sus aportes para el financiamiento de tropas, destacando Miguel Gallo, como uno de los vecinos que más aportó a dicha expedición (A.H.N.I.C., Volumen 5, sin foliar.). La participación en fiestas, los viajes de placer al viejo continente, el traer arquitectos para la edificación de sus palacios, que contenían caros detalles y lujosos objetos. Se recuerda que el precio también significaba bienestar. Como afirma Hobsbawn (2005), “los objetos eran algo más que simples útiles, fueron los símbolos del estatus y de los logros obtenidos” (p.240). La tenencia de esclavos (como el mulato Hilario Gallo) o la contratación de profesores particulares de francés y arte, que los impregnaran del *buen gusto* propio del hombre de negocios (burgués) europeo, los hacía destacar y acercarse a la burguesía europea, de la cual querían ser parte.

Los adelantos científicos, tecnológicos y culturales también fueron un nicho explotado en esta dinámica por los Gallo. Así, Tomás, hijo de Miguel, sería uno de los doce mineros que construyeron la sociedad que logró traer el primer ferrocarril a Chile (de Caldera a Copiapó). Fueron suscriptores para la construcción del edificio del teatro de Copiapó, a la cual viajarían las compañías de opera directamente desde Milán, contratadas por las familias mineras. Además contribuyeron a la creación del Museo de la Minería, destacándose Tomás como uno de sus financistas. (El Copiapino, 6 de Febrero de 1847).

La figuración social también ayudó a resolver la necesidad de traer la innovación que tanto requerían sus negocios (Villalobos, S/I) por la presión de los mercados europeos y además daba cuenta de la opulencia con que gozaban estas familias. De esta forma la notabilidad social alcanzada fue bastante funcional a los objetivos de insertarse en estos circuitos y legitimar posteriormente el poder político que alcanzaron.

El Poder de la Red Familiar y Social de los Gallo.

La familia ha sido la unidad básica fundamental de la sociedad, y en ella se han generado la transmisión de los valores, la socialización de las costumbres, las prácticas económicas, las relaciones de producción y de dominación de forma más directa, situación que se manifiesta con fuerza durante el siglo XIX y particularmente en las familias acomodadas, las que a su vez articulan los poderes políticos y han contribuido a la conformación del Estado decimonónico, participando activamente en sus distintas transformaciones.

Por lo tanto, esta entidad en sí y cómo se comporta, adquiere una importancia innegable en los procesos sociales, políticos, económicos e incluso culturales que vive Chile y Copiapó.

En relación a la expresión de estos grupos, se puede afirmar que se manifiestan -a lo menos- en dos espacios: el privado asociado a las relaciones propias e íntimas que establecen las familias fruto del nexo sanguíneo, estableciendo dinámicas de relación, desarrollando sus propios rituales, gustos, códigos e intereses. Pero también, existe un espacio más bien público,

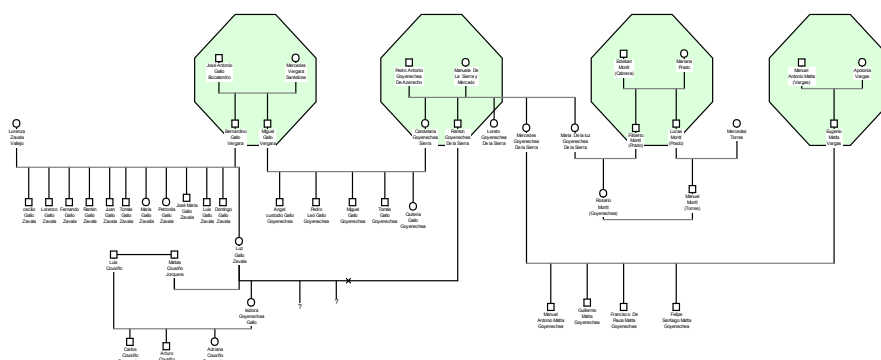
en el cual la familia se relaciona con otras, establece nexos, alianzas, tratos, negocios, los cuales son los más notorios. Ambos espacios, tanto el público como el privado, están sintetizados en la familia y por lo mismo, es en ella donde surgen los anhelos que se manifiestan públicamente.

Se cree que este aspecto público, asociado al poder, su influencia y riqueza, emana desde lo privado, ya que es en el seno interno de la familia donde se socializa el deseo de riqueza y poder. Para Cristina Alberdi (citado en Salinas y Goicovic, 2000: 165), la familia es la “primera de las instituciones y en ella se prepara al sujeto para que se interiorice, ame y desee las relaciones de dominación y jerarquía, adaptándose a las relaciones sociales dominantes, basadas en la misma estructura de relación”. En esta misma línea Salinas y Goicovic (2000: 166), plantean que la familia “adquiere un patrón institucional, adhiriendo inconcientemente a una política, a una función y ética prefijada. Por ello, la familia se convertiría en un fetiche bastante fuerte, ya que al estar firme la familia, el sistema también lo estaría. En este sentido lo emocional pasaría a un segundo plano, ya que la funcionalidad de la familia estaba dada por la transmisión de propiedad y posición de generación en generación”. Así la familia sustentaría y legitimaría el derecho a propiedad, al poder y al dirigir.

En Copiapó, se comenzaron a generar relaciones entre familias a base de matrimonio y relaciones comerciales, construyendo una compleja red familiar y comercial que les permitiría unificar intereses y operar de forma unitaria en ciertos momentos. “Constituyéndose estas redes en poderosas asociaciones locales” (Balmori, 1990:10).

Los Gallo gracias a su riqueza y notabilidad alcanzada, lograron el reconocimiento y su incorporación en el imaginario de las elites, lo que les valió para asegurar su control político en la ciudad. Sin embargo, su perpetuidad aún no estaba garantizada. Ya que ésta, estaba condicionada a su inclusión en las elites del Chile decimonónico, por lazos más fuertes que los políticos y comerciales, que son los lazos matrimoniales. Prontamente, los Gallo se darían cuenta que esta práctica de las familias de elite les permitiría consolidar su ingreso en los circuitos de la elite nacional, es por ello que utilizaron esta estrategia, propiciándose de esta forma el nexo de los Gallo con la familia Goyenechea, por medio de dos matrimonios (Miguel Gallo con Candelaria Goyenechea; Ramón Ignacio Goyenechea con Luz Gallo), el de Bernardino Gallo con Lorenza Zavala y, luego, la incorporación de los Matta (Eugenio Matta con Mercedes Goyenechea). Estos matrimonios permitieron potenciar los negocios y conseguir como red familiar, (económica y luego política), instalarse con un poder local difícil de contrapesar, constituyéndose como verdaderas redes sociales, es decir “redes de poder y dominación” (Cáceres, 2004: 317). (Fig. 2)

Fig. 2. Red Familiar de los Gallo.



Los Gallo y los mineros miembros de su red transformados en sujetos políticos, ocuparían altos cargos de representación política en la ciudad, tanto en el Cabildo como en la Junta de Minería y en el Congreso como diputados por la zona, acercándose con fuerza a prácticas de nepotismo.

Los matrimonios le permitieron a los Gallo, incluso, relacionarse con el presidente Manuel Montt. Alberto Edwards (1932) describiría a los Gallo como “la familia más poderosa e influyente de Copiapó. Vinculada esta familia al presidente Montt por lazos de un cercano parentesco” (p.259). Este cercano parentesco, se estableció gracias al matrimonio entre Manuel Montt y Rosario Montt Goyenechea, sobrina de Miguel Gallo. Este matrimonio consolidó la anterior cercanía política que esta familia tenía con el presidente Montt y que habrían llevado a que la familia Gallo se viera beneficiada en distintos repartos del poder político, práctica recurrente del nepotismo, como fue publicado en el Copiapino.

El lunes 9 del corriente reunio en su casa once vecinos del SR. Intendente, i les declaró que tenía comunicaciones del ministerio para que se elijiese por diputado de este departamento a D. José Miguel Gallo de propietario i aun señor mira de suplente. Avelino Vallejos, después de un rato de silencio tomo la palabra i dijo: que en el departamento de Copiapó no se conocía partido de oposición que todos eran ministeriales; que el era amigo personal de los candidatos. Pero que la mayoría de este pueblo se había fijado en Pedro Palazuelo para elegirle por representante”. (El Copiapino, 14 de Marzo de 1846.)

Es sabido y existe numerosa documentación al respecto, que esta familia tenía negocios de empréstitos con Manuel Montt (Carta de Ángel Custodio Gallo a Manuel Montt solicitando préstamo en dinero. Archivo Histórico Nacional, Fundación Manuel Montt (en adelante A.H.N.F.M.M.) Tomo VII, Folio N° 191), e incluso el presidente los asesoraba en distintas materias legales (Carta de Tomás Gallo a Manuel Montt, donde informa sobre el juicio que lleva adelante contra el Gobierno del Perú y solicita además el dictamen de Montt. A.H.N.F.M.M., Tomo VIII, Folio N° 343) y comerciales.

Sin Embargo, esta cercanía duraría muy poco, debido a que el accionar represivo del gobierno de Montt fue reprobado por la familia Gallo, y comenzaría de esta forma el distanciamiento entre los Gallo y el Gobierno.

Los Gallo y la Guerra Civil de 1859.

El distanciamiento producido entre la familia Gallo y el Presidente Manuel Montt se acrecentó a mediados de la década del 50', gracias a que los hijos de Miguel Gallo mostrarían simpatía por las ideas liberales que con fuerza llegaban a Chile y que sus primos, Guillermo y Manuel Antonio Matta defendían con tanta fuerza.

La juventud pelucona crió alas i voló del nido materno, i, desconociendo los principios i tradiciones de su origen, proclamó resueltamente la necesidad absoluta de reformar la carta del 33 en el sentido mas ampliamente liberal.

Esta fracción formó el partido constituyente, recibido con regocijo por los liberales cuyas filas aumentaron i robustecieron. (Argos, 1875; p.8)

En el contexto de esta tensión-pacto entre liberales y conservadores irrumpiría esta nueva camada de jóvenes políticos, mucho más activos, dinámicos y empapados de las ideas liberales europeas, lo que les permitía tener además la valoración y el respeto de parte importante de los miembros de la elite, por recitar las nuevas ideas del viejo mundo.

Cristián Gazmuri (1999) plantea que “entre los destacados laicos intransigentes y futuros radicales, estaban: Ángel Custodio Gallo, Francisco Marín, Justo Arteaga, Luís Rodríguez Velasco, Santiago Cobo Alemparte, Manuel Antonio y Guillermo Matta. El Grupo era dirigido por Manuel Antonio Matta quien, como hemos visto, puede ser considerado la tercera

figura clave entre los jóvenes que retornaron a Chile desde Europa en vísperas del año 1850” (p.121).

Parte importante de estos jóvenes pudieron viajar a Europa y educarse gracias a las abultadas sumas que manejaban sus familias, como fruto de los negocios relacionados con la minería en Copiapó e incluso serían parte de la misma red familiar. Se hace referencia a los Gallo y a los Matta, los cuales siendo primos estudiaron en Europa, se empaparon de las ideas liberales y al regresar a Chile, participaron activamente en política ocupando distintos cargos de representación política.

Todo esto se desarrolla en un contexto en que las utilidades de las actividades mineras en Copiapó comienzan a mostrar un estancamiento (Molina, 2008 p. 54 y 55; Ortega y Rubio, 2006; Salinas 2006), lo que habría impulsado a que los miembros de esta red solicitaran la intervención del ejecutivo y, al no llegar ésta en la forma esperada, se agudizaron las críticas. Críticas que se expresaron por medio de la Prensa, en el Congreso, en la Asamblea Constituyente y finalmente por la vía armada en la famosa Guerra Civil del año 1859.

La oposición al gobierno en la ciudad se iba fortaleciendo y engrosando con la participación de los mineros más connotados (entre ellos los Gallo), los que fueron paulatinamente radicalizando sus posturas y abriendo -como dice Roberto Hernández (1932)- más flancos por donde agudizar los conflictos. En la Municipalidad de Copiapó se encontraba como Alcalde Don Anselmo Carabantes y entre los regidores se encontraba don Pedro León Gallo, “quien secundaba de algún modo en la municipalidad la oposición al gobierno que mantenían en el Congreso sus hermanos Don Ángel Custodio Gallo, diputado por Valparaíso y don Tomás Gallo, Diputado por Copiapó” (p. 259) y los hermanos Matta diputados también en ese periodo.

Al plantear que la minería pasaba por un delicado momento económico, se hace referencia a la recesión que experimentaba esta industria. Si bien en términos macro, las exportaciones representaron un aumento sostenido en valores finales desde 1843 hasta 1872, como lo muestra el cuadro 2 de las exportaciones de la provincia, cifras pueden resultar engañosas si no se analizan en detalle, sobre todo en los años previos a la lucha armada iniciada por la elite minera. De hecho, utilizando dos fuentes distintas como lo son: *Las estadísticas de minas del Departamento de Copiapó* y el informe de Espech (1897), sobre *La situación económica de la provincia a través de cincuenta años*, ambas fuentes ofrecen coincidentes cifras sobre la exportación y el valor en millones de pesos. (Fig. 3) Sin embargo, al analizar el valor de las exportaciones se nota que, si bien en las macrocifras la tendencia es al alza, en el análisis cuantitativo detallado se observa un receso e incluso disminución de las exportaciones, coincidentemente en los años que anteceden al conflicto.

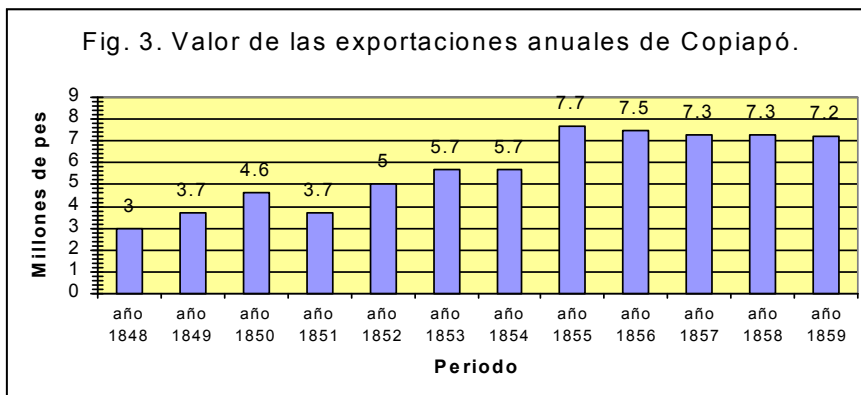
Cuadro 2. Exportación Registrada en la Provincia de Atacama. 1843 y 1872.

Quinquenio	Periodos	Montos (\$)
1°	1843 a 1847	9.919,163.
2°	1847 a 1852	20.176,693.
3°	1853 a 1857	33.960,976.
4°	1858 a 1862	42.611,601.
5°	1862 a 1867	45.176,634.
6°	1868 a 1872	49.981,173.

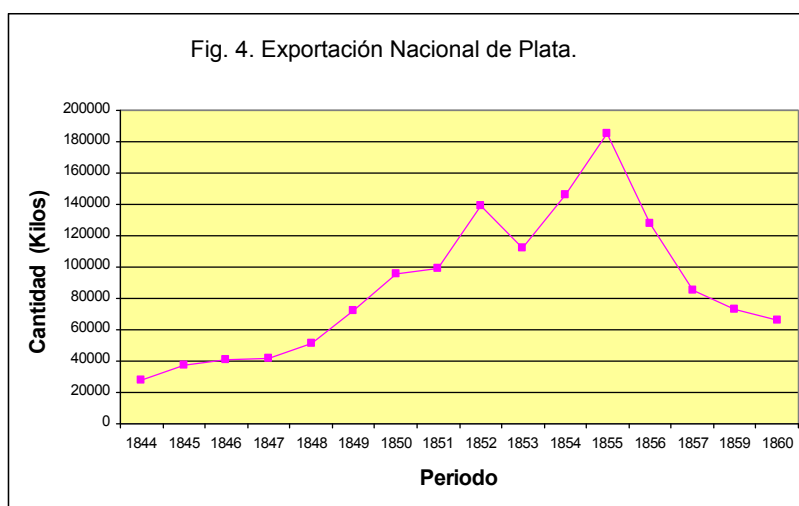
Fuente: El Copiapino (1874)

Se aprecia en el gráfico 3 y 4, que Copiapó había experimentado un alza sostenida manifestada en el valor de las exportaciones desde el año 1848 hasta el año 1855, sin embargo, luego de este año comienza a observarse la baja en el valor de las exportaciones de 7.7 millones anuales a 7.2 lo que señalaría que, junto con los problemas políticos con que se enfrentaba la elite local, sus negocios basados en la minería, presentaban un estancamiento o literalmente una disminución clara (Fig. 4), todo esto en el escenario de una “novedosa crisis capitalista” como plantean Salazar y Pinto (2002), que generaba una recesión internacional, la cual impactaba en “los precios de las exportaciones mineras” (p.23), situación que se vería claramente en una disminución del precio de las toneladas de cobre registrado en Londres.

(Ortega y Rubio, 2006:19). La exportación de plata también se vio afectada y coincide en ser el año 1855 el que más exportaciones se desarrollaron y el año 1856 donde la caída de éstas se comienza a notar.



Fuente: Roman Espech (1897).



Fuente: Villalobos, (2009) p. 43. Para el autor las cifras de exportación de plata se basan fundamentalmente en la producción Atacameña.

Este escenario económico político habría llevado a que los Gallo en conjunto con sus primos los Matta y otros jóvenes liberales propiciaran la creación de la Asamblea constituyente para cambiar la Constitución y poder darle el impulso a las provincias que el centralismo impedía. Tras ser apresados los convocantes a una reunión en Santiago, Pedro León Gallo se levanta en armas desde Copiapó, iniciándose de esta forma la Guerra Civil de 1859 contra las autoridades centrales.

La lucha armada iniciada en Enero en el año 1859 en Copiapó, lograría someter a las fuerzas gobiernistas encabezadas por el Intendente Silva Chávez en la batalla de Los Loros, capturando a partir de ese momento La Serena, Coquimbo e Illapel. A pesar de estos triunfos, la lucha armada no lograría generar los alzamientos masivos a nivel nacional que se esperaban. En este escenario Pedro León Gallo, encabezando las tropas, se enfrentaría a las fuerzas oficiales, siendo derrotado el 29 de Abril tras una dura batalla en Cerro Grande. Las tropas revolucionarias, con Gallo a la cabeza, se vieron obligadas a huir hacia Elqui, para desde allí escapar a Argentina.

CONCLUSIÓN

Para concluir se debe afirmar, que el poder de la familia Gallo sustentado en la riqueza, su notabilidad y las redes familiares, le permitieron legitimar y extender su poder político en

Copiapó durante la primera mitad del siglo XIX, instalándose como un poder difícil de contrarrestar.

El poder de la familia Gallo fue tan consistente, que incluso estuvieron dispuestos a enfrentarse con el gobierno central (en la guerra civil de 1859), reprobando el accionar del gobierno, junto con tener la firme idea de instalar su visión en torno al desarrollo y de defender sus intereses de forma corporativa (e incluso autonomista), agudizando la tensión entre centralismo y regionalismo que se vivía en el Chile decimonónico. En dicho conflicto se encontraba Pedro León Gallo como regidor en Copiapó, secundando la oposición al gobierno que mantenían en el Congreso sus hermanos Don Ángel Custodio Gallo y don Tomás Gallo, quienes en conjunto con sus primos, los Matta, participaron activamente en esta guerra. Ya de regreso del exilio, Los Gallo en conjunto con sus primos (los Matta), no renunciarían a la posibilidad de obtener mayor poder político, pero ahora lo harían desde la institucionalidad que antes cuestionaban, fundando el Partido Radical.

REFERENCIAS

- Argos, (1875) El Radicalismo Chileno, Chile, Santiago Edición desconocida.
- Balmori, D., Voss, Stuart y Wortman, M., (1990) Las Alianzas de familias y la Formación del País en América Latina. México: Fondo de Cultura Económica.
- Barros Arana, Diego, (2001) Historia General de Chile, Tomo VI. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Brading, D.A. (1990) La España de los Borbones y su Imperio Americano En Leslie Bethel, Historia de América Latina, Volumen II, Barcelona, Editorial Crítica.
- Cáceres, J.. (2004) Los Comerciantes de Colchagua: Redes de Familia, Política y Clientela. 1750-1830, en: Estudios Coloniales III, coordinado por Julio Retamal Ávila. Chile: Editado Por la Universidad Andrés Bello.
- Domeyko, I. (1978) Mis Viajes. Memorias de un Exiliado, Tomo I, Santiago, Ediciones Universidad de Chile.
- Edwards, A. (1932) El Gobierno de don Manuel Montt. 1851-1861. Santiago, Editorial Nacimiento.
- Fernández P, 1993, Miguel Gallo Vergara: una fortuna del siglo XIX, Tesis Para Obtener el Grado de Licenciada en Historia. Santiago. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Figueroa, P. P. (1987) Diccionario Biográfico de Chile, Tomo II. Cuarta Edición. Chile: Imprenta i encuadernación Barcelona.
- Figueroa, V. (1929) Diccionario Histórico, Biográfico y bibliográfico de Chile, Tomo III, Establecimientos Gráficos Barcells y Co. Chile.
- Gazmuri, C., (1990) El 48 Chileno. Igualitarios, Reformistas, Radicales, Masones y Bomberos, Chile. Editorial Universitaria.
- Guerra, F.-X. (1999) "El Soberano y su Reino. Reflexiones sobre la génesis del ciudadano en América latina", En Hilda Sabato (Ed.) Ciudadanía Política y Formación de las Naciones, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, R. (1932) Juan Godoy o el descubrimiento de Chañarillo. Valparaíso. Editado por la Imprenta Victoria.
- Hobsbawn, E. (2005) La Era del Capital, 1848-1875. Buenos Aires, Editorial Crítica.
- Jotabeche (1966) El Provinciano en Santiago, Chile, Editora Santiago.
- Méndez, L. M. (2004) La exportación minera en Chile 1800-1840. Un estudio de historia económica y social en la transición de la Colonia a la república. Chile: Editorial Universitaria.

- Molina, J. (2008) La Red Familiar de los Gallo en Copiapó y su Rol Político en la Primera Mitad del siglo XIX, En Revista de Historia y Geografía, N° 22, Santiago, Editado por la Universidad Católica Silva Henríquez.
- Nazer Ahumada, R. (2000) El surgimiento de una nueva elite empresarial en Chile: 1830-1880 en Minoranze e Cultura Imprenditoriali, Cile e Italia (XIX-XX) Italia, Editorial desconocida.
- Ortega Martínez, L, Rubio Apiolaza, P. (2006) La guerra civil de 1859 y los límites de la modernización en Atacama y Coquimbo, en Revista de Historia Social y de las Mentalidades. Crisis minera y conflicto social en Chile durante el siglo XIX, Departamento de Historia, Universidad de Santiago de Chile, Año X, Volumen 2.
- Salazar, G. Pinto J. (2002) Historia Contemporánea de Chile III La economía: Mercados, Empresarios y Trabajadores.. Chile. Lom Ediciones.
- Salinas, R., Goicovic, I. (2000) Familia y Reproducción Social. Chile en el siglo XVIII, en "Estudios Coloniales I, coordinado por Julio Retamal Ávila. Chile: Editado por Universidad Andrés Bello y RIL Editores.
- Salinas, R. (2006) *Crisis minera y Conflicto Social en Chile Durante el Siglo XIX, Año X Volumen 2, Revista de Historia Social y de las Mentalidades*. Santiago. Editado por el Departamento de Historia de la Universidad de Santiago.
- Sayago, C. M. (1973) Historia de Copiapó. Buenos Aires, Argentina: Editorial Francisco de Aguirre.
- Villalobos, S. (2009) Pedro León Gallo, Minería y Política, Chile, Fundación Tierra Amarilla.
- Vitale, L. (1992) Interpretación Marxista de la Historia de Chile. Los decenios de la Burguesía Comerciante y terrateniente (1831-1961), Volumen III, V Edición. Santiago. Ediciones Cella, Rucanay, Cronopios.

Periódicos.

El Copiapino

El Copiapino. *Estadística de las minas del Departamento de Copiapó, 1869 a 1873. Exportación de productos de la minería de la provincia de Atacama, 1843 a 1873*. Publicado por Imprenta el Copiapino, Copiapó, 1874. Pág. VII. (Las exportaciones de productos de la minería de la provincia de Atacama, durante los años 1843 hasta 1872, ascendieron a \$ 201.826,240)

El Correo Mercantil.

Archivos.

Archivo Nacional, Municipales de la Serena, Volumen XXXVII.

Archivo Nacional, Intendencia de Coquimbo, Volumen V.

Archivo Nacional, Fondo Fundación Manuel Montt, Tomos VII y VIII.

Recopilación de Leyes de los Reynos de las Indias, Editado por el Consejo de la Hispanidad, Tomo II, Madrid, España, año 1943.